

Resumen ejecutivo

El impacto de la violencia contra las mujeres y niñas en el acceso a medios de vida

Contextos de movilidad humana en Centroamérica,
México y República Dominicana.



El impacto de la violencia contra las mujeres y niñas en el acceso a medios de vida. Contextos de movilidad humana en Centroamérica, México y República Dominicana.

Esta publicación se ha realizado bajo el programa conjunto de la Iniciativa Spotlight, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en América Latina y El Caribe, ONU MUJERES, Entidad de las Naciones Unidas por la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres y UNFPA.

© 2021, PNUD, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

© 2021, ONU MUJERES, Entidad de las Naciones Unidas por la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres

© 2021, UNFPA

© 2021, Iniciativa Spotlight

Todos los derechos reservados.

Las opiniones expresadas en esta publicación pertenecen a los autores y no necesariamente representan las opiniones del PNUD, ONU Mujeres, UNFPA, de la Iniciativa Spotlight o de los Estados Miembros de la ONU.

Esta publicación puede ser usada libremente para propósitos no comerciales y de uso justo, con el adecuado reconocimiento al PNUD, ONU Mujeres, UNFPA y la Iniciativa Spotlight. Cualquier otro uso debe ser autorizado de manera escrita por PNUD, ONU Mujeres y UNFPA a continuación de una solicitud de permiso escrita. Todo uso del contenido, en su totalidad o en partes, en copias impresas o electrónicas, inclusive en cualquier forma de visualización en línea, deberá incluir la atribución al PNUD, ONU Mujeres, UNFPA y la Iniciativa Spotlight, por su publicación original.

Esta publicación debe citarse como: Programa Regional de la Iniciativa Spotlight para América Latina (2021). Resumen ejecutivo: El impacto de la violencia contra las mujeres y niñas en el acceso a medios de vida. Contextos de movilidad humana en Centroamérica, México y República Dominicana.



Una iniciativa de las Naciones Unidas financiada por la Unión Europea



Créditos

Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en América Latina y el Caribe

Dirección:

José Cruz-Osorio, Gerente del Centro Regional del PNUD para América Latina y el Caribe

Coordinación Técnica

Guillermina Martín, Líder de Equipo Regional de Género a.i del PNUD

Sebastián Essayag, Especialista en políticas de género para la eliminación de la violencia contra las mujeres del PNUD

Apoyo

Camila Arguedas Najarro, Asistente de Programas del Equipo Regional de Género del PNUD

Fondo de Población de las Naciones Unidas

Dirección:

Harold Robinson, Director Regional del UNFPA para América Latina y el Caribe.

Coordinación técnica:

Alejandra Alzérreca, especialista en VBG

ONU Mujeres

Dirección:

María Noel Vaeza, Directora Regional de ONU Mujeres para las Américas y el Caribe

Coordinación técnica:

Leah Tandeter, Especialista de Políticas para la eliminación de la violencia contra las mujeres, a.i. de ONU Mujeres

Organización Internacional para las Migraciones (OIM) para Centroamérica, Norteamérica y el Caribe

Rosilyne Borland, Especialista Regional sobre Protección y Asistencia

Paola Zepeda, Coordinadora Regional Proyecto Mujeres Migrantes

Autoras

María José Chaves Groh
Larraitz Lexartza Artza

Apoyo y asistencia de las Oficinas de País

PNUD Costa Rica

Rafaella Sánchez, Coordinadora Unidad Técnica para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres

PNUD El Salvador

Laura Rivera, Oficial de Programa - Gobernanza
Silvia Reyes, Coordinadora de la Iniciativa Spotlight

PNUD Guatemala

Sofía Vásquez Vargas, Analista de Género

PNUD Honduras

Tanía Martínez, Analista de Programa
María Dolores Castro, Coordinadora de la Iniciativa Spotlight

PNUD México

Sol Sánchez, Analista de Género
Gabriela Murguía, Coordinadora de la Iniciativa Spotlight

PNUD Panamá

María Fernández de Trueba, Especialista en Género

PNUD República Dominicana

Raissa Crespo, Oficial del Género
Alberto García Villanueva, Asociado de Proyectos de Género
María Barrera, Asociado de Proyectos de Género

Coordinación de diseño y publicación:

Vanessa Hidalgo y Carolina Cornejo (PNUD)

Revisión de estilo:

Casa de Cronopios

Diseño y diagramación:

Walter Saavedra/Kamaleon

La Iniciativa Spotlight, impulsada por el Sistema de Naciones Unidas y la Unión Europea, es un proyecto mundial que se orienta a eliminar la violencia contra las mujeres y las niñas en sus diversas manifestaciones. En América Latina, con especial foco en Centroamérica, una de las regiones del planeta con más altas tasas de muertes violentas de mujeres, el PNUD, en el marco de la Iniciativa Spotlight realiza - entre otras actividades - ocho estudios multidimensionales con el fin de analizar el femicidio/feminicidio en nuevos escenarios de alto riesgo y vulnerabilidad social en América Latina. El presente estudio se ha desarrollado de manera conjunta entre el PNUD, UNFPA y ONU MUJERES con el acompañamiento de OIM y ACNUR y tiene como propósito conocer las características y condiciones del acceso a medios de vida de las mujeres, niñas y adolescentes migrantes en Centroamérica, México y República Dominicana en el periodo 2010-2020, considerando el papel que desempeña la violencia, y en particular la violencia sexual.

Esta investigación analiza las dinámicas y características de la movilidad de las

mujeres, niñas y adolescentes a nivel regional incluyendo ocho países: México, Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica, Panamá y República Dominicana. Incluye dos estudios de caso, uno de ellos focalizado en las mujeres, niñas y adolescentes centroamericanas en su tránsito por México; el otro en su situación de retornadas en Honduras.

Las fuentes de información secundarias de este estudio fueron investigaciones previas sobre los aspectos de interés: migraciones en Centroamérica, mujeres, niñas y adolescentes en movilidad humana, violencia contra las mujeres y niñas y acceso a medios de vida en contextos de movilidad humana. También se consideró información cuantitativa de fuentes tanto nacionales como internacionales. Además, se generó información primaria mediante la realización de 29 entrevistas virtuales a representantes de organismos internacionales, instituciones estatales, organizaciones sociales y mujeres que participan en procesos de movilidad.

La movilidad humana de las mujeres en Centroamérica, México y República Dominicana

Los flujos de movilidad humana en Centroamérica, México y República Dominicana son históricos, masivos y en las últimas décadas crecientes; sus dinámicas cambiantes y cada vez más complejas. En la región confluyen al mismo tiempo movimientos de origen, tránsito, destino y retorno. EE.UU. es el principal destino de las personas centroamericanas en movilidad humana de la región, particularmente para aquellas de Guatemala, El Salvador y Honduras (Canales y Rojas, 2018), aunque los corredores intrarregionales y extrarregionales también tienen un peso importante, en particular el que va desde Nicaragua hacia Costa Rica, desde Haití hacia República Dominicana o desde otros continentes o El Caribe hacia Estados Unidos. La irregularidad de buena parte del flujo migratorio que tiene el norte como destino impide dimensionarlo en su justa medida. Sin embargo, las aprehensiones en EE.UU. y las presentaciones de migrantes ante las autoridades mexicanas dan cuenta de su envergadura. Solo en 2019, 851.508 personas migrantes fueron aprehendidas en la frontera sur de ese país (OIM, 2019) y 182.940 fueron presentadas ante las autoridades mexicanas (Unidad de Política Migratoria, 2020).

Las condiciones en las que muchas de estas personas se movilizan por Centroamérica son precarias; es frecuente que parte importante del trayecto lo hagan caminando y carezcan de recursos para pagar alojamiento y comida. Viven situaciones de riesgo en el trayecto, particularmente cuando se migra de forma irregular, debido a la desprotección que implica esta condición migratoria. La migración desde los países del Triángulo Norte de Centroamérica hacía México y EE.UU. genera una crisis humanitaria

regional no declarada que afecta a decenas de miles de personas cada año. Salen de países cuyas economías no les ofrecen suficientes oportunidades para el mantenimiento de sus familias. Informantes clave mencionan algunos eventos que aceleran el ritmo de salida: proyectos extractivistas que vacían los territorios o desalojan a su población, eventos graves de inestabilidad política como el golpe de Estado en 2009 o la crisis tras las elecciones presidenciales del año 2017 ambas en Honduras, y recientemente los huracanes Eta e Iota. Buscar opciones laborales es una de las razones principales para migrar; sin embargo, no es la única y frecuentemente no es la principal. Son muchas las personas que salen de Guatemala, Honduras y El Salvador huyendo de situaciones de violencia que amenazan sus vidas y las de sus seres queridos. En ocasiones deben abandonar sus casas y comunidades en forma precipitada, sin contar con planes migratorios ni pensar en los recursos. Se trata de situaciones que requieren de protección internacional; ACNUR reporta que entre 2011 y 2017 el número de personas solicitantes de asilo y refugio de los países del norte de Centroamérica creció 991%, y casi se duplica entre 2018 y 2019, llegando a ser en este último año 470 mil. El 37,9% de estas personas eran originarias de El Salvador, 31,8% de Honduras y 30,3% de Guatemala (ACNUR, 2017 y 2020).

Para protegerse de los riesgos que enfrentan cuando viajan solas y pensando en aumentar sus probabilidades de éxito, en octubre de 2018, 1.300 personas de Honduras emprendieron el viaje en grupo con la intención de entrar a EE.UU. Al llegar a la frontera sur de México el grupo era de 6.000 personas (OIM, 2021). Entre ese mes y el siguiente, más de 16 mil personas de diferentes países centroamericanos se sumaron a cinco caravanas. El 48% de ellas eran hondureñas y el 36% salvadoreñas;

las restantes procedían de otros países, principalmente centroamericanos (ACNUR, 2018).

En las últimas décadas las políticas migratorias en la región se han hecho más restrictivas, lo que no ha detenido la movilidad humana, solo la reduce momentáneamente y la hace más insegura. El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua cuentan con convenios que facilitan la movilidad entre estos países, aunque en el contexto de la pandemia se han exigido pruebas PCR o de antígeno por COVID-19 impidiendo el tránsito a quienes no las tuvieran. Una caravana de personas hondureñas fue reprimida al tratar de ingresar a Guatemala en enero de 2021, y en marzo, a otra caravana no le permitieron salir de Honduras (La Prensa, 2021 y PDH Guatemala, 2021). Costa Rica, México, Panamá y República Dominicana solicitan visa a la mayoría de los y las migrantes de la región y para trabajar establecen requisitos que las personas no siempre pueden cumplir, quedando expuestas a la irregularidad y los riesgos que esta supone.

En América Latina y El Caribe las mujeres representan aproximadamente la mitad de todas las personas en movilidad, el 49,4% (ONU DAES, 2020). En Centroamérica no se cuenta con información precisa al respecto, aunque algunos datos indican que desde 2018 se produce un significativo aumento del peso de mujeres y grupos familiares, generando nuevas necesidades de protección que aún no se visibilizan, entienden y atienden adecuadamente. En 2019, las mujeres representaban el 34,2% de las personas centroamericanas llevadas ante autoridades migratorias mexicanas (Unidad de Política Migratoria, 2019). En 2018, las mujeres fueron el 39,8% entre las personas solicitantes de refugio de los países del Triángulo Norte de Centroamérica (Unidad de Política Migratoria - COMAR, 2018 y

2018a), y según los reportes DTM realizados por OIM (2018 y 2019a) la participación de las mujeres en las caravanas en 2018 habría oscilado entre el 20% y el 35%.

Movilidad humana, acceso a medios de vida y violencia contra las mujeres

La movilidad de las mujeres en la región y su acceso a medios de vida está estrechamente ligada al menos a dos factores estructurales, la división sexual del trabajo en el hogar y en los mercados laborales, y la violencia que viven en sus diferentes manifestaciones. Son dos factores que se encuentran presentes a lo largo de sus vidas, que actúan como motores de expulsión y que las acompañan en todos los procesos migratorios.

Las mujeres son consideradas socialmente como las principales -o en ocasiones únicas- responsables del cuidado familiar, en particular de sus hijas e hijos, aun cuando sean también proveedoras. En El Salvador las mujeres con ingresos propios dedican al trabajo no remunerado y de cuidados 33,7 horas semanales, mientras que los hombres en la misma situación dedican solo 18,7 horas (CEPAL-OIG, 2021). La sobrecarga del trabajo doméstico en sus hogares las limita para estudiar, trabajar, mantener un empleo o progresar en él. Los mercados laborales de la región son fuertemente segmentados por sexo; concentran a las mujeres en actividades de baja productividad, menor reconocimiento económico y social, como el comercio, o las vinculadas a las tareas domésticas, como el trabajo en hogares ajenos o los relacionados con la producción y venta de comida.

La baja participación laboral, la mayor tasa de desempleo y las brechas en ingresos dan cuenta de la desventaja que enfrentan las mujeres para el acceso a medios de vida en la región. La participación de las

mujeres en estos países va del 37% en Guatemala al 61,6% en Nicaragua. La brecha entre hombres y mujeres es superior a los 20 puntos porcentuales (OIT, 2020). Con respecto al desempleo, en todos los países – excepto El Salvador – el desempleo de las mujeres supera al de los hombres (OIT, 2020). En Guatemala, El Salvador y Honduras la brecha entre mujeres sin ingresos propios y hombres en la misma situación es particularmente significativa. El 51% de las guatemaltecas, el 41,9% de las salvadoreñas y el 36,1% hondureñas no cuentan con recursos propios, frente al 14%, 15,6% y 13,9% de los hombres respectivamente (CEPAL-OIG, 2021a).

Esta situación se agrava en tránsito o destino ya que las oportunidades se estrechan más, especialmente para quienes están en condición migratoria irregular. Muchas mujeres generan escasos recursos para vivir, al tiempo que tienen que hacerse cargo del cuidado de sus hijas e hijos con pocos o nulos apoyos; las redes familiares quedaron atrás y cuando están de paso o en condición irregular tampoco pueden acceder a los servicios estatales de cuidado.

Buena parte de las mujeres y hombres de Guatemala, El Salvador y Honduras que se movilizan en Centroamérica y México han vivido violencia persistente en sus comunidades de origen por la presencia de organizaciones delictivas que imponen un férreo control territorial. Esta violencia se manifiesta a través de reclutamiento forzoso, extorsión, amenazas y agresiones. Mujeres y hombres cumplen papeles diferentes para los grupos delictivos; a ellas las tratan como un recurso útil para las actividades más peligrosas, como cuerpos sexuados que pueden tomar por la fuerza, o como territorios donde dirimir diferencias y practicar venganzas entre rivales. En este contexto, las mujeres temen no solo por ellas mismas, sino

también por sus familiares que son atacados o amenazados, y especialmente por sus hijas, expuestas a la violencia sexual, y por sus hijos que son blanco de reclutamiento forzado. En algunas comunidades indígenas la defensa de los territorios y los recursos naturales enfrenta a la población a represión y represalias. Estos actores se suman a otros agresores que señalan las mujeres, como sus parejas, exparejas, y acosadores sexuales conocidos y desconocidos.

Esta violencia no siempre la detienen las fronteras. Algunas entrevistadas relatan haber visto en las caravanas a quienes las persiguen en sus países de origen, o que estos agresores sabían que se dirigían hacia su nueva ubicación.

La violencia también pone en riesgo el capital físico y el capital financiero con el que cuentan las mujeres en sus países de origen. Este capital puede consistir en una vivienda propia, equipo básico de trabajo, un pequeño negocio o en apoyos económicos que reciben de familiares que han migrado previamente. En contextos de alta violencia social y falta de protección por parte del Estado, estos recursos pueden ser un factor de riesgo frente a las extorsiones. Cuando huir es la única posibilidad de salvar la vida, estos recursos se quedan atrás. La violencia en el ámbito de la pareja o la expareja también compromete el capital de las mujeres. En ocasiones migrar es la única estrategia de supervivencia y se ven obligadas a abandonar sus recursos y su comunidad. Han constatado que en sus países no hay recursos institucionales que puedan protegerlas, ni capacidad para perseguir y juzgar los crímenes que ya se han hecho cotidianos. En sus contextos de origen la vida de las personas vale poco, pero cuando se trata específicamente de la vida de las mujeres, vale nada.

Las mujeres que emprenden la ruta por tierra hacia Estados Unidos tienen niveles

educativos bajos. Aunque una de las entrevistadas cuenta con estudios universitarios, eso no le ayudó a conseguir un empleo formal.

El principal recurso de capital humano con el que cuentan es su capacidad y experiencia para identificar oportunidades de generación de ingresos y la agilidad para pasar de una ocupación a otra distinta. En el tránsito, sin embargo, también atentan contra el capital humano de estas mujeres los múltiples riesgos presentes en la ruta migratoria: hambre, cansancio, enfermedades, asaltos, agresiones, violencia sexual o accidentes. En ocasiones las afectaciones son irreversibles. Así lo señalan las mujeres retornadas a Honduras que sufrieron amputaciones al tratar de viajar por México en el tren.

Las mujeres centroamericanas en movilidad cuentan asimismo con un importante capital social que se nutre de sus redes de apoyo, compuestas por personas en sus comunidades de origen, sus familias, sus amistades. Estas redes influyen y acompañan el proceso migratorio aportando información, contactos y apoyos emocionales y materiales. El Estado, los organismos internacionales, las organizaciones de la sociedad civil u organizaciones religiosas ocupan diferentes roles en las estrategias que diseñan las mujeres para acceder a medios de vida y proteger su capital humano, principalmente su integridad, su salud y la de su familia.

La situación en retorno tampoco ofrece nuevas oportunidades para las mujeres en movilidad humana. En la mayoría de las ocasiones, las condiciones en sus países de origen no se han transformado. En consecuencia, los riesgos y las amenazas que enfrentaban a su salida siguen presentes y el acceso a medios de vida puede ser aún más difícil ya que no

cuentan con los escasos recursos de que disponían antes de partir.

Políticas y acciones que inciden en los derechos de las mujeres en movilidad humana

Más allá de las políticas migratorias, las acciones estatales dirigidas a las personas en movilidad humana son escasas en la región. No se identifican iniciativas para facilitar su acceso a medios de vida, salvo en el caso de las personas retornadas a Honduras y El Salvador, a las que se les ofrece capital semilla y asesoría para emprendimientos. Sin embargo, estas iniciativas resultan insuficientes para la cantidad de personas retornadas y operan de manera desarticulada.

En todos los países de la región las mujeres en movilidad, independientemente de su condición migratoria, pueden acceder a los servicios estatales para la prevención y atención de la violencia, aunque la información al respecto es poco divulgada. El acceso a otras ofertas estatales, como educación, servicios de salud y servicios de cuidado de niñas y niños, depende del estatus migratorio.

Los organismos internacionales se han hecho presentes en la región a través de diferentes iniciativas. Las Agencias de la ONU recopilan información, realizan investigaciones y brindan asesoría técnica a las instituciones estatales en los diferentes países de la región. ONU MUJERES El Salvador y OIM han asumido apoyo humanitario en el paso de las caravanas, mientras que ACNUR, OACDH, ONUSIDA, OPS, UNICEF, UNFPA y OIM lo han hecho en las fronteras entre Panamá y Colombia y entre Costa Rica y Panamá. OIM desarrolla un programa de retorno voluntario y a través de la aplicación MigApp informa sobre trámites migratorios, opciones de capacitación técnica y lugares seguros en la ruta migratoria. Además, ha liderado iniciativas

de intermediación laboral y buenas prácticas enfocadas en el acceso a medios de vida.

UNFPA-Panamá y ACNUR han trabajado en la sensibilización sobre la violencia que enfrentan las personas migrantes y en los servicios de atención que requieren. UNFPA, ACNUR, HIAS, Ret, Cruz Roja, el Fondo Noruego y ONPAR, trabajan conjuntamente con la Secretaría Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia de Panamá en el manejo de albergues para personas migrantes ubicados en el Darién y Chiriquí.

Numerosas organizaciones sociales apoyan de diferentes maneras a las personas en movilidad (albergues, casas del migrante, organizaciones de mujeres, iglesias). Los servicios que ofrecen están sometidos a una fuerte presión que ha aumentado durante la pandemia por reducción de sus recursos y del trabajo voluntario. Estas organizaciones cuentan con una gran experiencia y capacidad de adaptación.

A pesar de la importante labor que realizan los Estados, las Agencias de la ONU y las organizaciones nacionales e internacionales, los recursos para atender la magnitud de la crisis humanitaria generada por la movilidad de personas de los países del Triángulo Norte de Centroamérica son aún insuficientes. Contrasta esta escasez de recursos con la magnitud de esfuerzos que en otros momentos y otras partes del planeta se coordinan cuando se presentan situaciones similares.

Principales recomendaciones

Mejorar el conocimiento sobre las mujeres en movilidad humana en la región.

Para actuar sobre la base de evidencia se requiere fortalecer el registro e

información estadística sobre la movilidad humana de las mujeres considerando su carácter diverso, garantizar su acceso y avanzar en investigaciones que den cuenta de la situación de grupos en particular desprotección, como las niñas, las adolescentes, las mujeres indígenas y las mujeres afrodescendientes. Se requiere el compromiso de los Estados, y el apoyo técnico de organismos internacionales como CEPAL, ONU MUJERES, OIM, ACNUR, OIT, PNUD, UNFPA, UNICEF a partir de su experticia, así como la academia y las organizaciones de mujeres y feministas.

Fortalecer la respuesta estatal a la atención de la violencia contra las mujeres y hacerla accesible para las mujeres en movilidad.

Para asegurar la integridad de todas las mujeres y prevenir la migración insegura es imprescindible el compromiso de cada Estado para dar respuestas efectivas a la violencia que se ejerce contra mujeres y niñas en los hogares y en las comunidades, potenciado con el aporte de organismos internacionales, organizaciones de la sociedad civil y organizaciones feministas. Spotlight puede gestionar compromisos y alianzas más estables y duraderas para cuando esta iniciativa concluya.

Fortalecer los servicios para la atención a la salud sexual y reproductiva de las mujeres en todos los momentos del proceso de movilidad.

Para atender en particular a las mujeres en movilidad objeto de violencia sexual se cuenta con la experticia de UNFPA para brindar asesoría técnica, además de apoyar en la inversión de recursos humanos y financieros para mejorar la provisión de servicios.

Fortalecer los servicios de cuidado de niñas, niños y personas dependientes y hacerlos accesibles a las mujeres en movilidad.

Para facilitar el acceso a medios de vida de todas las mujeres, las municipalidades, especialmente las que se encuentran en las rutas migratorias más transitadas, pueden jugar un papel central impulsando estos servicios y las experiencias que ya desarrollan algunas casas del migrante que requieren de la ayuda de los Estados y la cooperación internacional. ONU MUJERES, UNFPA y UNICEF pueden brindar apoyo y acompañamiento técnico especialmente en el diseño de las iniciativas y formación de quienes las implementen.

Hacer accesible la información sobre migración segura a la diversidad de mujeres en movilidad humana.

Para que conozcan sus derechos, la legislación, los servicios que prestan las instituciones, y las rutas más seguras se requiere mediación para asegurar la pertinencia cultural, lingüística y de género en las comunicaciones y con ello fortalecer la aplicación MigApp desarrollada por OIM. En este esfuerzo UNESCO en conjunto con consulados, centros culturales, organizaciones de diferentes etnias, organizaciones de mujeres y OIM, ACNUR, UNFPA, PNUD, ONU MUJERES y UNICEF pueden apoyar en el diseño de estrategias de comunicación y divulgación que tomen en cuenta el carácter multilingüe de la movilidad en la región.

Asumir el reto de generar medios de vida seguros en los países del Triángulo Norte de Centroamérica.

Para que el acceso a esos países no se convierta en un riesgo mayor para quienes viven en contextos de fuerte violencia delincriminal, las propuestas

tradicionales de promoción del emprendimiento, que han sido promovidas en particular en los programas de acceso a medios de vida y en los dirigidos a fortalecer la autonomía económica de las mujeres, requieren ser revisadas. Es un reto de análisis y búsqueda de estrategias alternativas donde es necesario que se involucren los Estados, organismos internacionales, sociedad civil, academia y las agencias de ONU, especialmente PNUD con su expertise en materia de desarrollo.

Generar respuestas transnacionales a la violencia que enfrentan las mujeres.

La violencia que amenaza la vida y la seguridad de las mujeres trasciende fronteras. Los Estados deben tomar en cuenta esta realidad en las acciones que impulsan para la investigación y sanción del crimen transnacional, en las políticas migratorias para facilitar el tránsito y asentamiento de las mujeres en mayor riesgo, y en las políticas de prevención y atención de la violencia contra las mujeres que requieren coordinaciones internacionales. Para avanzar en este sentido se requiere que PNUD, UNFPA, OIM, ACNUR, ONU MUJERES, UNICEF, ILANUD, UNDOC y los Estados, se articulen y pongan en común información, enfoques de trabajo, buenas prácticas, lecciones aprendidas, así como recursos financieros y técnicos para diseñar estrategias nacionales y regionales que apunten tanto a la prevención de la violencia social, como a la protección de las personas en movilidad humana a lo largo de toda la ruta migratoria, atendiendo a los riesgos particulares que enfrentan las mujeres.

Replantear las políticas migratorias represivas y restrictivas.

Lo anterior ya que no desestimulan la migración sino que la hacen más

riesgosa, especialmente para las personas más empobrecidas. Se requiere diseñar e implementar estrategias que respondan a las dinámicas migratorias actuales y a la crisis humanitaria, lo que requiere del compromiso político de los Estados concretados en una postura común del SICA, que reconozca la magnitud de la crisis humanitaria que afecta a la región, genere políticas efectivas para la migración segura y ordenada, y refuerce las coordinaciones regionales requeridas. Este proceso se puede potenciar con el acompañamiento técnico y articulado del sistema de ONU.

Agencia de las Naciones Unidas para los Refugiados. (2017). North of Central America (NCA) Situation. <https://www.refworld.org/es/docid/5f73b4f34.html>

(2020). North of Central America Situation. August 2020.
<https://www.refworld.org/es/docid/5f73b4f34.html>

Canales, A. y M. L. Rojas. (2018). Panorama de la migración internacional en México y Centroamérica. CEPAL: Santiago.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe-Office of Inspector General. (2021a). Tiempo total de trabajo.
<https://oig.cepal.org/es/indicadores/tiempo-total-trabajo>

(2021b). Población sin ingresos propios por sexo.
<https://oig.cepal.org/es/indicadores/poblacion-sin-ingresos-propios-sexo>

Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. (2020). América Central. Estadísticas migratorias clave.
https://migrationdataportal.org/es/data?i=stock_abs_&t=2020&m=2&sm49=13

Organización Internacional para las Migraciones. (2018). DTM El Salvador: Encuesta de caracterización de personas migrantes en tránsito y necesidades humanitarias.
https://mic.iom.int/webntmi/descargas/2018/DTM_ES/DTM_R2_ES.pdf

(2019a). Tendencias migratorias en Centroamérica, Norteamérica y El Caribe. Noviembre, 2019. https://rosanjose.iom.int/site/sites/default/files/Reportes/sitrep_p11_compr.pdf

(2019b). Ronda 4: Reporte situacional 7. De flujos de personas en tránsito. 15-21 de enero de 2019. 12:00 pm.
https://rosanjose.iom.int/site/sites/default/files/Reportes/caravana_-_ene16.pdf

(2021). Caravanas migrantes. <https://rosanjose.iom.int/SITE/es/caravanas-migrantes>

Organización Internacional del Trabajo. (2020). Panorama Laboral 2010. OIT: Lima.

Gobierno de Guatemala, Procurador de los Derechos Humanos. (2021). “Comunicado. El Procurador de Derechos Humanos, Jordán Rodas Andrade, manifiesta su preocupación ante el uso de la fuerza por parte del Ejército y la Policía Nacional Civil para contener el tránsito de miles de personas migrantes provenientes de Honduras”.

Prensa Libre. (2021). Caravana migrante: Qué pasó con el pequeño grupo que salió desde Honduras con el fin de llegar a Estados Unidos.
<https://www.prensalibre.com/guatemala/migrantes/migrantes-honduras-caravana-guatemala-breaking/>

Gobierno de México, Unidad de Política Migratoria, Registro e Identidad de Personas. (2019). Boletín Mensual de Estadísticas Migratorias. Mujeres y Hombres. 2019.
http://www.politicamigratoria.gob.mx/es/PoliticaMigratoria/Cuadros_MyH?Anual=2019

Unidad de Política Migratoria y Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados. (2016).
Boletín estadístico de solicitantes de refugio en México. 2016.
<https://n9.cl/sc9ff>

(2018). Boletín estadístico de solicitantes de refugio en México. 2018.
<https://n9.cl/sc9ff>



Iniciativa Spotlight - Programa Regional para América Latina.